



REPORTAJE ·

EL LUJO Y EL GLAMOUR han venido a aumentar la estela de prestigio alcanzada por el denominado Paseo del Arte madrileño, uno de los lugares del mundo con la mayor concentración de museos: el Prado, el Thyssen-Bornemisza y el Reina Sofía. Por si esto fuera poco este extraordinario espacio urbano, que incluye el Paseo del Prado y el Parque del Retiro, ha sido declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2021, un reconocimiento que avala aquellos sitios que tienen un excepcional valor universal.

En este privilegiado entorno, bautizado con acierto como Paisaje de la Luz, hemos seleccionados tres templos de serenidad y relax, tan significativos como singulares, en una ciudad donde las propuestas de bienestar en hoteles de alto nivel no han hecho más que empezar, dado las nuevas aperturas que se prevén en meses próximos.

Los tres establecimientos, abiertos en alguna de las fases de la pandemia, han tenido que lidiar con los efectos de las diferentes restricciones que se han ido sucediendo, pero en todos los casos apuntan haber superado con nota la crisis, recluidos sus clientes en estos oasis de paz y bienestar, como si de privilegiados microcosmos se trataran, donde sin duda es más fácil abstraerse del mundanal ruido.

Mandarin Oriental Ritz, lujo asiático en Madrid

La larga y profunda reforma experimentada en sus instalaciones no ha restado ni un ápice a esa seductora elegancia que siempre ha caracterizado al icónico hotel madrileño. Desde su apertura hace más de un siglo ha sido un auténtico santuario del lujo por el que ha pasado lo más granado de la nobleza, la burguesía, la intelectualidad y las celebridades de todo tinte, nacionales e internacionales. Su espléndido y afamado hall ha sido y es punto de encuentro de lo más florido de la sociedad capitalina, bien reunida alrededor de sus tradicionales brunch, tomando el té o brindando con champagne. Desde aquí, hay acceso directo al restaurante Deesa, que detecta una estrella Michelin, y está dirigido por el también tri-estrellado chef Quique Dacosta. Con vistas al Museo del Prado, la situación del Ritz no puede ser más privilegiada, ni la magnificencia de su edificio más adecuada, para tentar al grupo Mandarin que, originario de Hong Kong y tras más de una veintena de años presente en Europa, se estrenó en Madrid en 2021 con la reapertura del Ritz.

Con una filosofía que hace especial hincapié en el bienestar holístico, muy ligado a la herencia oriental de la empresa asiática, el grupo Mandarin siempre habilita un espacio wellness allí donde se instala, que gestiona de manera directa con un enfoque estratégico común orientado a ofrecer al cliente lo mejor de su dilatada experiencia e incorporando en su carta de tratamientos las particularidades de cada zona.

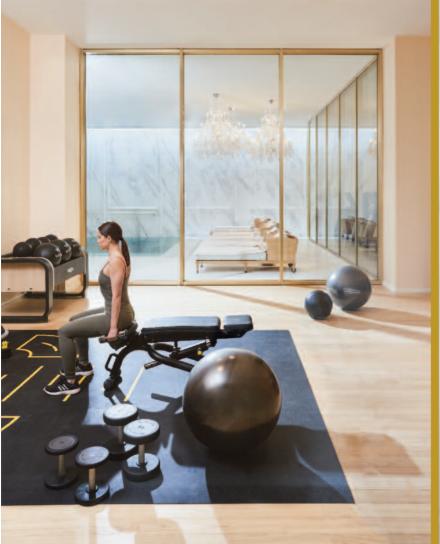
En el Ritz Madrid, la cadena hotelera Mandarin ha hecho una excepción y ha externalizado la gestión del spa y del gimnasio a The Beauty Concept, firma nacida en 2005 por



En el orden de las agujas del reloj: Hall central (Palm Court) del renovado hotel Ritz Mandarin; detalle de la recepción al spa The Beauty Concept; gimnasio, con las hamacas de la piscina detrás de la cristalera, y detalle de una de las duchas de sensaciones.









REPORTAJE -

iniciativa de Paz Torralba, una empresaria de la belleza que ha entrado en la ciudad por la puerta grande con media docena de establecimientos abiertos en la actualidad y una importante cartera de clientes VIP que confían plenamente en su oferta global de salud y belleza.

En abril de 2021 se inauguró el Spa The Beauty Concept del Mandarin Oriental Ritz, un gran reto para TBC por la proyección tanto nacional como internacional al más alto nivel que esto supone y que les ha llevado a desarrollar una nueva vía de negocio en la gestión de spas en hoteles de lujo. Bajo el lema "la ciencia de la belleza", The Beauty Concept pone las técnicas más vanguardistas, las marcas más prestigiosas y los protocolos más cuidados al servicio del cliente del spa del nuevo Ritz, un espacio elegante e intimista cuya zona de aguas cuenta con una piscina llena de encanto y un completo circuito de contrastes. Aparte de sus tres suites para tratamientos disponen de un completo servicio de belleza y bienestar a la carta que se imparte bajo demanda en las propias habitaciones del hotel.

Four Seasons Hotel Madrid, la marca más exquisita

El lujo más sibarita ha llegado a España con la apertura del Four Seasons Hotel Madrid. Situado a escasos metros de la Puerta del Sol y la Gran Vía madrileñas, una gran manzana compuesta por siete edificios históricos ha sido sometida a una total renovación interior tras unas obras que han durado varios años y en las que se ha abordado una magnífica labor de restauración, tanto en las fachadas y elementos interiores como en miles de piezas históricas que mediante técnicas artesanales han sido cuidadosamente rescatadas y ahora pueden contemplarse repartidas por las distintas dependencias del complejo.

El ambicioso proyecto, con vocación de convertirse en el epicentro del lujo madrileño y en un emblema turístico para la ciudad, añade al hotel cinco estrellas 22 residencias exclusivas y el espacio comercial Galería Canalejas, con diferentes propuestas gastronómicas de alto nivel y medio centenar de tiendas de las principales firmas de moda, joyería y belleza.

Ocupando el edificio principal del conjunto, el Hotel Four Seasons devuelve a los madrileños la magnifica e icónica fachada de lo que fueran las antiguas sedes de las entidades bancarias del Banesto y el Santander. Los materiales más nobles están presentes en cada estancia y en todas y cada una de sus 200 habitaciones.

En las últimas cuatro plantas del hotel se ubican las distintas estancias de su espléndido spa de 1.400 metros cuadrados en cuya terraza cubierta se encuentra la piscina, bajo un gran tragaluz y un frente acristalado con vistas, que la inundan de luz natural. El espacio de relax se prolonga en la terraza desde la que es posible disfrutar en cómodas hamacas no solo de las vistas sino de la degustación de un aperitivo o menú saludable.









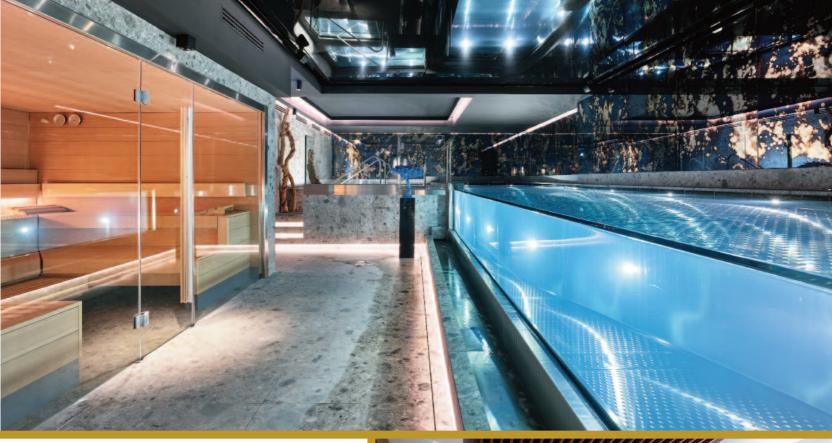
En la misma planta y en la terraza aledaña se encuentra La Brasserie, el restaurante gastronómico del hotel pilotado por el afamado chef andaluz Dani García, con un total de 2 estrellas Michelin en su haber.

Como reza en su web se trata de "la experiencia de spa más elevada de Madrid" y no solo por la altura de su ubicación, sino por sus esmerados protocolos y su exquisita carta de tratamientos llevados a cabo por expertos terapeutas de manera personalizada en sus ocho amplias cabinas, una de ellas para parejas, donde no se ha escatimado detalle alguno. Todo tipo de masajes y una variada lista de rituales faciales y corporales, junto a la calidad del servicio, convierten este lugar en un auténtico templo de bienestar. El elegante y glamuroso estilo Four Seasons está presente en cada rincón del centro wellness, donde también se palpa el espíritu español con la presencia de productos locales, eso si siempre de primeras marcas, algo que lo personaliza y diferencia en palabras de Jasone Bengoa, la spa manager que selecciona cuidadosamente tanto los productos cosméticos que se utilizan en cabina como los elementos de joyería, bolsos o trajes de baño que se venden al cliente del spa, en su mayoría de procedencia española.

Wellington Hotel & Spa, puertas abiertas al bienestar y al deporte

En la madrileña calle Velázquez a pocos metros del Parque del Retiro y en plena Milla de Oro del barrio de Salamanca, el histórico hotel Wellington, que lleva abierto desde 1952 y que ha sido recientemente renovado, cuenta con uno de los spas más importantes de la ciudad.

Con entrada directa desde la calle y acceso interior al hotel, Le Max Wellness Club es una marca propia, gestionada por Laura Gómez Plaza, que lleva operando en el sector del bienestar de lujo más de 10 años, poniendo sus servicios a disposición de hoteles de alto standing, con labores de diseño, consultoría, rentabilidad y tendencias. Junto a la puerta principal del Wellington, la mítica discoteca Gavana es ahora Le Max Wellness Club Wellington y sus 1.200 metros cuadrados han sido reconvertidos en un espacio destinado a generar experiencias saludables.



Piscina desbordante del spa, cabina de tratamientos y gimnasio, del Le Max Wellness Club, en el Hotel Wellington.

Bienestar y deporte son los buques insignias del Le Max que cuenta con dos espacios bien definidos. Por una parte la zona de aguas, con una espléndida piscina desbordante cuya pared de cristal aumenta la sensación de espacio, fuente de hielo, ducha de sensaciones, baño de vapor, sauna y área de relajación.

Por otra el gimnasio, con máquinas de última generación y una variada oferta de disciplinas deportivas como CrossFit, InfernoHo, Pilates, Bikran, Boxeo, Club de ciclismo y Club de corredores, con programas diseñados a medida. En las cabinas de tratamientos ofrecen una variada gama de masajes y todo tipo de rituales faciales y corporales a base de productos exclusivos y de la aparatología más avanzada, y en la exclusiva área de salud Artprevent® abordan tratamientos de rehabilitación, nutrición y estética.

Los clientes pueden disfrutar del área Healthy con desayunos y comidas saludables desarrolladas por la alta cocina del Hotel Wellington y en verano se pone a disposición de los usuarios y clientes del club la piscina exterior del hotel. Estar a pie de calle es una ventaja añadida para la proyección del Le Max Wellness Club en el barrio, que con sus instalaciones de vanguardia y el trato personalizado tienen un alto grado de fidelización y una larga lista de espera.



